

LINA GALÁN

Quiero una vida
~~una~~ imperfecta contigo



ÍNDICE

PORTADA
SINOPSIS
PORTADILLA
DEDICATORIA
PRÓLOGO
CAPÍTULO 1
CAPÍTULO 2
CAPÍTULO 3
CAPÍTULO 4
CAPÍTULO 5
CAPÍTULO 6
CAPÍTULO 7
CAPÍTULO 8
CAPÍTULO 9
CAPÍTULO 10
CAPÍTULO 11
CAPÍTULO 12
CAPÍTULO 13
CAPÍTULO 14
CAPÍTULO 15
CAPÍTULO 16
CAPÍTULO 17
CAPÍTULO 18
CAPÍTULO 19

CAPÍTULO 20

CAPÍTULO 21

CAPÍTULO 22

CAPÍTULO 23

CAPÍTULO 24

CAPÍTULO 25

CAPÍTULO 26

CAPÍTULO 27

CAPÍTULO 28

CAPÍTULO 29

CAPÍTULO 30

CAPÍTULO 31

CAPÍTULO 32

CAPÍTULO 33

CAPÍTULO 34

CAPÍTULO 35

EPÍLOGO

AGRADECIMIENTOS

BIOGRAFÍA

REFERENCIAS DE LAS CANCIONES

NOTAS

CRÉDITOS

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](https://planetadelibros.com) y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

SINOPSIS

Me llamo Sofía y soy escritora. Una importante editorial me acaba de publicar *Marcel y yo*, mi primera novela romántica, que está siendo un auténtico bombazo.

En el plano personal no me puede ir mejor: vivo en un precioso dúplex, con un novio perfecto, y tengo las mejores amigas del mundo.

Vamos, que mi vida es maravillosa.

O lo era, hasta que a mi editora se le ocurrió gritar a los cuatro vientos que *Marcel y yo* era una obra autobiográfica. Por su culpa, ahora necesito a un Marcel. Pero lo único que he conseguido ha sido un Álvaro. Y a mí me gusta más Marcel. Pero sólo tengo a mano a Álvaro. Y no puedo dejar de pensar en él... en Álvaro. No, en Marcel... En los dos...

¡Qué desastre!

En estos momentos ya sólo me queda echar mano de mi inseparable agenda rosa y ponerme a apuntar cada paso que debo dar, como hago siempre para tenerlo todo controlado:

Dejar de enamorarme de mis protagonistas.

No volver a pensar en liarme con Álvaro.

Hacer más caso a mis amigas de vez en cuando.

Ignorar por completo los consejos de mi madre...

QUIERO UNA VIDA IMPER- FECTA CONTIGO

LINA GALÁN

A todos los que forman parte de mi vida imperfecta

PRÓLOGO

—Buenos días. Ya he preparado el zumo de naranja.

—Buenos días. En un momento tengo listas las tostadas.

Como cada mañana, estamos en perfecta sincronización. Mi novio y yo nos levantamos invariablemente a las siete y cuarto de la mañana. Mientras él se ducha, yo hago el zumo y pongo la mesa, y, mientras me ducho yo, él prepara las tostadas y el café. Después, nos sentamos uno frente al otro en la mesa de la bonita terraza de la que dispone nuestro dúplex. Él aprovecha para leer las últimas noticias financieras en el periódico y yo repaso las notas de mi agenda. Abro la página de hoy, lunes, y me aparecen todos mis quehaceres, desde recordar preguntarle a mi pareja por su próximo ascenso, pasando por mi reunión con mi editora hasta coger una barra de pan a la vuelta de la editorial.

Todo calculado. Todo perfecto.

Ambos decidimos vivir juntos hace tres meses, porque nos pareció lo más práctico. De esta forma, ahorramos tiempo y dinero en desplazamientos, puesto que ya no es necesario que cada uno vaya a casa del otro cada vez que queramos estar juntos; ni pagar un hotel, dado que yo compartía piso con dos amigas.

Repartimos al cincuenta por ciento las tareas y los gastos, una mujer viene a casa a hacer la limpieza una vez por

semana y encargamos la compra por Internet.

Tal vez parezca algo calculado y frío, pero también nos ahorramos discusiones y problemas. Y, además, así es David, mi novio, metódico y perfeccionista.

—¿Terminarás tu jornada a la hora de siempre? —le pregunto mientras damos el último trago de café.

—Quizá acabe algo más tarde —responde a la vez que se pone la chaqueta del traje—. El nuevo cliente americano nos está exigiendo más de la cuenta y no sé hasta cuándo podrá alargarse esta vez la reunión.

—Espero que todo vaya bien y pronto firméis ese contrato tan importante —le digo mientras pillo el bolso y salimos por la puerta—. Ese ascenso está tardando más de lo previsto.

—Eso espero yo también. ¿Y tú? ¿No tenías hoy una cita con tu editora?

—Sí —afirmo excitada, aunque no demasiado, pues no suelen gustarle demasiado las exaltaciones ni las demostraciones de humor—, y con algunos jefazos, aunque lo que más me emociona es saber que habrá algún representante de la prensa. Estoy nerviosa, porque todo depende de la acogida que haya tenido la novela entre el público.

—Tranquila, todo irá bien. Recuerda que los nervios son malos compañeros. —Me da un beso en la mejilla y nos despedimos en la calle.

Él coge un taxi para ir a su oficina y yo voy caminando hasta el edificio donde se ubica la editorial que ya me ha publicado tres novelas, puesto que se encuentra sólo a un par de manzanas.

Sonrío mientras camino por la acera. Mi vida es perfecta.

CAPÍTULO 1

Sofía

Antes de acceder al despacho de Estela, mi editora, me mosquean un poco las miraditas que me está lanzando el personal. Todos me sonríen de una forma rara, como si supiesen algo que yo desconozco. Me acerco al cubículo de mi amiga, Sandra, que también es mi compañera, pues está en el departamento de diseño de la editorial. Es una gran diseñadora y realiza unos trabajos impresionantes, desde portadas a montajes publicitarios de lo más profesionales.

—¿Se puede saber qué le pasa a toda esta gente? —le pregunto entre dientes.

—Pues que esta mañana hemos visto a un montón de personas con Estela, sobre todo a algunos de arriba, junto a un grupo de periodistas. Nuestra editora mostraba una sonrisa tan grande que lo único que se veía de ella eran sus horribles labios pintados de fucsia, incluidos sus dientes, que, como ya sabes, también suele llevar pringados de ese abominable color.

—Joder, por mucho que intento canalizar mis nervios, no puedo evitar estar inquieta.

—Eres humana, Sofía —me reconforta ella—, y puedes estar nerviosa si te da la gana. De todas maneras, las ventas están yendo geniales, así que, adelante, enfréntate a los jefes, a los periodistas y al mundo si hace falta.

—¿Por qué no me acompañas? —le propongo con impaciencia. La presencia de mi amiga en este momento es el mayor aval de seguridad del que puedo disponer.

—Pensaba que no me lo pedirías nunca —dice con su contagiosa sonrisa.

Accedemos las dos, en primer lugar, al despacho de mi editora. Estela está exultante, hablando por teléfono, gesticulando y sonriendo tanto que por un instante temo que su cara acabe quedándose congelada en ese horrible gesto.

Sería lo último que le faltaría, porque para Estela la moda no existe, y ni siquiera posee el más básico entendimiento sobre la combinación de colores. No sabemos si es daltónica o, simplemente, su gusto es pésimo, pero sus ojos pintados de azul, sus labios color fucsia y su pelo teñido de caoba dan como resultado que se te nuble la vista ante esa imagen, y más si la desvías hacia abajo y te encuentras con sus trajes de chaqueta, casi siempre en tono verde o amarillo, combinados con zapatos rojos y algún fular estampado. Cada vez que tenemos noticia de que alguien va a verla por primera vez, procuramos no perdernos la expresión de su cara cuando se les aparece el arco iris en persona. Suelen hacerle un repaso visual de arriba abajo y después alzan sus cejas al máximo. No falla.

—¡Sofía! —exclama al verme—. ¿Qué te parece el revuelo que está formando *Marcel* y yo?

—¿Las ventas van bien? —pregunto sin poder disimular mi felicidad.

—¡Fantásticas! —responde extasiada—. ¿Estás preparada para atender a unas cuantas personas? No te preocupes, sólo son unos amigos de la prensa, de algunas publicaciones digitales, blogueras, y algunos representantes de los lugares donde podrás realizar... ¡tu primera firma de libros!

—Oh, Estela, por favor —le digo, tapándome la boca y a punto de llorar—. Yo... no tenía ni idea... Las novelas que había escrito hasta ahora eran de misterio, y jamás pensé que, cuando me estrenara con una historia romántica, la cosa fuese a ir tan bien.

—¡Tu novela es un auténtico bombazo! —me suelta mientras se dirige a mí y me toma de las manos—. Esa historia tan romántica, entrañable, tierna, cercana, apasionada... es, sencillamente, perfecta. Y, sobre todo, tu triunfo ha sido tu protagonista masculino. Miles de lectoras se han enamorado de Marcel y han suspirado con su relación con Sofía. Llamar a la protagonista como tú fue todo un acierto. Todo el mundo está convencido de que es una historia autobiográfica.

—Pero no lo es —aclaro con un suspiro—, por mucho que os hayáis empeñado en incluirlo en la sinopsis del libro.

—Eso no importa, de momento. —Cambia de tema descaradamente—. Si te parece, los he hecho acomodarse en una de las salitas de la planta de abajo. Únicamente tendrás que hablarles un poco de la historia, los personajes, tu inspiración, el porqué de cambiar de género...

—Total, casi nada —bufo.

—Tranquila, Sofía —me anima Sandra—. No es la primera vez que te enfrentas a una situación así.

—Lo sé —susurro mientras descendemos la escalera—, pero el cambio de registro ha sido muy brusco y estoy muerta de miedo. Además, aunque mis novelas de misterio funcionaron bien, nunca levantaron tanta expectación.

Vuelvo a sentirme muy nerviosa cuando abrimos la puerta y accedemos a la sala. Hay un montón de personas que me están esperando, todas sonrientes. Mi amiga se sienta al final de todo y me levanta un dedo pulgar mientras tomo asiento junto a mi editora y el director de la editorial. Ten-

go de frente a una nutrida concurrencia que me mira expectante.

Qué mal llevo enfrentarme a lo desconocido, a lo que no puedo controlar.

—Buenos días, Sofía —me saluda una chica—. Trabajo para la publicación *Lectura para todos*, aunque el resto de mis compañeros, aquí presentes, y yo tenemos las mismas preguntas para ti. Ante todo, enhorabuena por tu novela, es preciosa.

—Gracias —le contesto.

—¿Por qué decidiste cambiar de una temática que ya dominabas a otra tan diferente?

—Pues...

Como la mayoría de las veces, Estela responde por mí.

—Sofía Valverde posee una imaginación desbordante que tiene que surgir de su mente en forma de escritura. Puede concebir una historia de suspense lo mismo que una de amor. Tal vez próximamente nos sorprenda con una comedia de humor, un *thriller* de asesinos en serie o un recetario de cocina.

Todos ríen. Yo, no tanto. Es cierto lo de mi insaciable imaginación, que ya arrastro desde que era una niña, pero dudo mucho de que pudiera escribir una comedia, puesto que nunca he sido para nada graciosa. Y un recetario de cocina, aún menos. David y yo solemos comer fuera o preparamos ensaladas y poco más.

—Por favor —interviene una mujer, que creo que representa a una importante cadena de librerías—, háganos de los personajes. Sobre todo de Marcel, claro.

Esta vez Estela me mira. Agradezco que me deje hablar de vez en cuando.

—Marcel es un hombre que no cree en el amor y menos en el matrimonio, después de vivir el divorcio de sus padres cuando era niño y, más tarde, el de sus amigos y el su-

yo propio. Por eso, se limita a encuentros de una noche, a relaciones basadas en el sexo, a divertirse y a vivir la vida.

—Pero conoce a Sofía —puntualiza la mujer.

—Exacto —respondo, cada vez más entusiasmada. Detesto hablar en público, pero, si comienzo a hablar de mis novelas, ya no paro—. Conoce a Sofía, que es la hija de un cliente con el que mantiene una relación profesional.

—Sofía y él, al principio, se llevan fatal—interviene un hombre, que creo recordar que ha venido en representación de una plataforma digital—. Él sólo desea vivir el momento, disfrutar de las mujeres y ganar dinero, mientras que ella es más seria, una chica que sabe lo que quiere, con una vida organizada, en la que todo está controlado desde su infancia.

—Efectivamente —contesto—. Sofía ya tiene un novio, serio como ella, fechas para absolutamente cualquier cosa apuntadas en su agenda y una concepción de pareja algo anticuada. Pero Marcel la hará conocer el lado divertido de la vida y, poco a poco, el amor entre dos personas tan dispares irá surgiendo. Me alegro de que todos hayáis captado tan bien a los personajes.

—Nos han entusiasmado —oigo decir a otra chica—, sobre todo sabiendo que están basados en tu propia experiencia.

—¿En mi propia experiencia?

—No es un secreto que tú has vivido una historia semejante.

—Bueno, semejante, lo que se dice semejante...

—La protagonista se llama Sofía, y su descripción física coincide con la tuya: delgada, rubia, ojos color miel... No irás a llamarlo casualidad.

—Bueno, no, claro...

Joder, ¿cómo se le ocurrió a mi editora lo de la historia autobiográfica? Ya no sé cómo salir de este embrollo.

—Lo que no puedes negar es que Marcel existe —insiste la misma chica—, si no, no nos habría calado tanto esa relación.

—Pues no...

—Por supuesto que existe —salta Estela—. Sofía se ha basado en su amor real por un hombre y lo ha plasmado en sus palabras para crear esta historia.

—¡Eso imaginábamos! —dice una de las asistentes, entusiasmada—. ¡Pero necesitábamos que ella nos lo confirmara! ¿Qué os parece? —pregunta al resto—. ¡Marcel existe y es un hombre real!

—¡Queremos conocerlo! —exclaman varias mujeres a la vez.

Aprovecho el revuelo formado para girarme hacia Estela y hablarle sin apenas mover los labios.

—¿Qué coño haces? ¿Por qué has tenido que decir eso? ¿No tenías bastante con el rollo de la autobiografía?

—Es lo que estaban deseando escuchar —me contesta de la misma forma—. Te lo he dicho, el éxito se debe a tu protagonista masculino, y deberías aprovechar esa baza si quieres que las ventas sigan aumentando.

—Joder, Estela —sigo mascullando—, ¡me están pidiendo conocerlo!

—Bueno, ¿tú no tienes novio? Pues el día de la presentación oficial te lo llevas y asunto resuelto.

—¿David? ¡Él no se parece en nada a Marcel!

—Eso es lo de menos. Que se tiña el pelo o lo que sea.

—Madre mía...

El director parece satisfecho al ver a los presentes tan entusiasmados. Estela sonrío de nuevo a la concurrencia con sus llamativos labios. Y yo me quedo paralizada cuando observo cómo me miran todos a mí, esperando a que confirme la aparición de Marcel en la presentación de la novela.